

Medio siglo de la muerte, en Madrid, de este
maestro de la pintura española del siglo XX

López Mezquita, el gran pintor granadino de retratos

TEXTO: JUAN BUSTOS / GRANADA

A juicio de bastantes críticos y estudiosos del arte español contemporáneo, el granadino José María López Mezquita (23-4-1883) fue uno de los grandes pintores de retratos de nuestro siglo XX. Ante él posaron figuras más relevantes de la vida pública de nuestro país: desde el rey Alfonso XIII, toreros como Belmonte, filósofos como Ortega y Gasset, artistas como Andrés Bello, escritores como Pérez de Galdós o Concha Espina, músicos como Manuel de Falla, científicos como Asín Palacios, la galería de retratos de los españoles ilustres pintada por López Mezquita es un friso de celebridades tan nutrido que pocos pintores contemporáneos pudieran igualar: «Posee todas las dotes necesarias para sobresalir en este oficio pródigo de la pintura, que es el retrato», decía de él el prestigioso crítico Bernardino de Pantorba. Precisamente algunos de sus mejores retratos, como el del pintor Llovet, el titulado 'Las hermanas' y el extraordinario del tío Baldomero del pintor, se conservan en nuestro Museo Provincial de Bellas Artes.

Tipos y costumbres

El autor del famoso cuadro 'Cuerpo de presos', que lo consagró en una temprana fecha de 1901 —cuando López Mezquita aún no había cumplido veinte años—, no buscó personajes de relieve para sus esplendidos retratos. Gustó con la

misma frecuencia de tipos y costumbres populares para sus lienzos. «No buscaba la española de gran efecto y fácil venta —resaltaba Pantorba— sino fijar lo que hay en nuestro pueblo de hondamente típico, representativo, racial». En la magnífica pinacoteca de la 'Hispanic Society' de Nueva York, pueden verse algunas de las mejores obras de López Mezquita, inspiradas en paisajes y gentes populares españoles. Las pintó el artista granadino en 1926, durante su triunfal estancia en Norteamérica, donde había expuesto con enorme éxito en Nueva York, Boston, San Francisco y Chicago.

En esa serie de cuadros de la 'Hispanic Society', López Mezquita recreó para el prestigioso museo, pedazos de sol, luz, trajes y costumbres de ciudades españolas como Elche, Ávila, Valencia, Málaga, con el resultado de una pintura luminosa, paisajes de cielos limpios, tierras soleadas y vestimenta de rico colorido. Un crítico de arte de Nueva York escribió entonces: «El granadino López Mezquita nos trae a Norteamérica el mejor recuerdo de su España». Ahora se han cumplido cincuenta años de la muerte de este granadino ilustre. Fue en Madrid, el 6 de diciembre de 1954.



López Mezquita, caricatura de Fresno para 'Blanco y Negro', en 1925.

Retrato de Alfonso XIII

J. B. GRANADA

Hemos ponderado, merecidamente, las dotes excepcionales del gran pintor granadino José María López Mezquita para el arte del retrato. Su poderosa capacidad de observación captaba todos los matices del modelo.

Siempre era fiel a lo que veía, incapaz de adulterar lo más mínimo para dar a la obra más belleza. En 1925, hizo uno de los mejores retratos de su vida, que resultó también de los mejores que le hicieron –y fueron muchos– al personaje retratado: el rey de España Alfonso XIII. Vemos al monarca en traje de cazador. Hay un evidente acierto en el cuadro: la expresión del rey transparenta voluntad, serenidad, ánimo firme. Un retrato no es sólo la versión fisonómica, sino esto otro que López Mezquita consiguió captar: el espíritu.



Alfonso XIII (1925).